Añc II. PALMA.—Miércoles 21 Diciembre de 1881. NÚM. 549.

# EL ÁNCORA.

## DIARIO CATÓLICO POPULAR DE LAS BALEARES.

CORREOS.
*Salidas.*—Domingo 8 m. Ibiza y Alicante.—Lúnes 4 t. Mahon.—Mártes 4 t. Barcelona.—Miércoles 4 t. Mahon por Alcudia.—Juéves 4 t. Valencia.—Sábado 8 m. Barcelona por Alcudia.
*Entradas.*—Lúnes 7 m. Valencia.—8 m. Mahon por Alcudia.—Miércoles 3 t. Ibiza y Alicante.— Juéves 7 maana Mahon 10 1[2 m. Barcelona por Alcudia.—Sábado 7 m. Barcelona.

SE SUSCRIBE
EN LA REDACCION, CALLE DE FORTUNY-6-ENTRESUELO.
Precio en las tres islas 1 PESETA al mes
*Anuncios de industria y comercio á 5 céntimos de peseta por línea.*

FERRO-CARRILES.
Salidas de Palma para Manacor y La Puebla, 8'10 m., 2'25 y 4 t. mixto.
Id. de Manacor para Palma, 3'55 mixto, 7'55, mañana y 5'15 t.
Id. de Manacor para La Puebla, 3'55, 7'55 m. y 5'15 t.
Id. de La Puebla para Palma, 4'35 mixto, 8'20, mañana y 5'40 t.
Id. de La Puebla para Manacor, 4'35, 8'20 m. 2'45 y 5'40t.

## SECCION RELIGIOSA.

SANTO DE MAÑANA.—San Zenon soldado, que hallándose en Nicomedia no quiso concurrir á la fiesta y sacrificios que decretó el emperadar Diocleciauo en honrra de la diosa Céres; y reprendido, confesó á Cristo como á único Dios verdadero, siendo por ello apeleado y decapitado.

CULTOS.—*Mañana juéves.*—En San Felipe Neri, continúan las Cuarenta Horas, siendo la exposicion á las seis, á las diez tercia y misa mayor. Al anochecer seguirá la novena de Belen y despues la reserva.

CORTE DE MARÍA.—En Santa Clara, á la Vírgen de la Cueva Santa.

## CÓRTES.

### CONGRESO.

*Sesion del dia 13 de Diciembre de 1881.*

PRESIDENCIA DEL SEÑOR POSADA HERRERA.

Abierta la sesion á las dos y cuarto, se lee y aprueba el acta de la anterior.

Se da cuenta del despacho ordinario.

(Los señores ministros de Gracia y Justicia y Gobernacion ocupan el banco azul, y bastante número de diputados, contra costumbre, los escaños).

Los Sres. Cubas, Serrano Acebron, Torre-Pando, Valledor y otros se unen á la votacion de la mayoría de ayer y presentan exposiciones.

El señor ministro de Gracia y Justicia, contestando á una pregunta del Sr. Gonzalez Blanco, relativa al estado de la causa de los petardos, declara que la causa se encuentra en sumario, y nada puede decir sino que se despachará con actividad.

El Sr. Gonzalez Romero dirige una pregunta al ministro de la Gobernacion.

El Sr. Cañamaque, por excitacion de varios diputados y de algunos periodistas de la tribuna pide la palabra enmedio de una gran expectacion, para lanzar, en forma de preguntas y ruegos, una serie de acusaciones contra el director general de comunicaciones D. Cándido Martinez.

Se queja el diputado de la mayoría de que dicho director general no recibe á los representantes de la nacion en horas hábiles, puesto que tiene fijada la de la una de la noche, y cuenta al efecto una historia *(edificantísima* y nocturna) en que el director general se negó á recibirle y en que el señor Cañamaque oyó de su portero las declaraciones de que D. Cándido Martinez les había ordenado personalmente, manifestar á los diputados, cuando por él preguntaran, que no estaba visible.

¿Está dispuesto el señor ministro de la Gobernacion, dice el orador, á permitir que continúe ese estado anárquico perturbador é inmoral que existe en la direccion general de Correos?

El señor ministro de la Gobernacion contesta al Sr. Cañamaque, y dice que seguramente las quejas que ha manifestado tendrán su orígen en la mala interpretacion de un portero.

Hace uso de la palabra el Sr. D. Cándido Martinez.

Niega la exactitud de las palabras del Sr. Cañamaque, y declara que siempre está á disposicion de los señores diputados, y que de ello tiene buena prueba el Sr. Cañamaque.

Declara luego que no há mucho se le pidió un billete de libre circulacion, que el orador no pudo conceder, y en propia defensa, segun dice, recuerda al Sr. Cañamaque cierto favor que le otorgó en época no lejana.

(Las palabras del Sr. Martinez causan cierto enojo en la Cámara por su inoportunidad, y sobre todo, por el carácter que las informa.

Interviene en el debate el Sr. Correa, temeroso, sin duda, de que la discusion tome mayores proporciones, y manifiesta que el debate, que con pena escucha la Cámara, dice el orador, es impropio del sitio en que se ha provocado.

Termina suplicando á la Presidencia que corte el incidente suscitado, tan poco decoroso para la Cámara.

El Sr. PRESIDENTE: La Mesa no tiene medios hábiles ni reglamentarios para cortar el debate. El Sr. Cañamaque tiene la palabra para rectificar.

Este señor se hace cargo de las palabras del señor D. Cándido Martinez, y manifiesta para probar que ninguna baja pasion le ha movido á provocar el debate que se sostiene, que se está firmando en estos momentos una nota que cuenta ya con 60 ó 70 firmas dirigida al ministro de la Gobernacion, pidiendo la destitucion del Sr. Martinez, y que á pesar de pedir su firma para ello, S. S. no quiso darla.

Prefiero, añade, venir á combatir los actos del director general de Comunicaciones á este sitio.

Despues el Sr. Cañamaque justamente indignado, añadió:

«De todo lo demas, no hago caso porque son ruindades. Las cojo, las trituro, las desmenuzo, las pulverizo y se las arrojo al Sr. Martinez.

El ministro de la Gobernacion se hace cargo de las palabras del Sr. Cañamaque para declarar que no tiene conocimiento de semejante nota, y que el Gobierno procederá como corresponde.

Rectifica el Sr. Martinez y el Presidente declara terminado el incidente.

Se entra en la órden del día y continúa la discusion pendiente sobre el voto particular del señor Atard.

El Sr. Muñiz rectifica; pero el ruido que producen los diputados que se retiran del salon despues del incidente, no permite oir al orador.

El Sr. Atard rectifica y se lamenta de que los diputados que han poblado los bancos miéntras ha durado el incidente del Sr. Cañamaque, se retiren ahora, que empieza el de los proyectos económicos.

Despues de un ligero incidente entre la mesa, la comision y el Sr. Atard acerca de la extension y libertad del debate, termina con algunas explicaciones de uno de los individuos de la comision.

El Sr. Torres, á nombre de la misma, impugna el vote particular con breves y claros razonamientos.

El Sr. Batanero consume el segundo turno en pro del voto particular, y combate el proyecto del Sr. Camacho por las afirmaciones que hace en su preambulo, por las disposiciones que prescriben sus artículos y por las conclusiones de toda la obra, la cual cree superior á los esfuezos que ha hecho el Sr. Camacho para conseguir los resultados que se propuso.

## REVISTA TEATRAL.

¡Gayarre!!!

Pues sepan Vdes. que empezé por ganar una apuesta á un señor muy respetable, que quieras no quieras, se empeñaba en negar la posibilidad de que pudiera cantar en nuestro Teatro, el célebre Tenor.

Está visto, en vano los pesimistas se esforzarán en negarlo, en el siglo XIX ya no hay distancias; ni siquiera para los tenores.

Que distancias señalan las categorías; y nosotros que segun nos clasifica, por allá, en Madrid, un gacetillero, pertenecemos á la quinta ó sesta clase, nos codeamos, como si digeramos, con la flor y nata de los tenores; con el *non plus* de los conocidos, ó por lo ménos con una de las dos célebres columnas.

No deja de ser ménos cierto aquél antiguo refran; *nadie puede decir de esta agua no beberé;* porque, por más léjos que estuviese el Sr. Gayarre, al sacar de sus casillas con su voz y con su canto, á los imperturbables hijos de la nebulosa Lóndres, de sospechar, siquiera, que en el Mediterráneo existe una Isla, la perla más preciada de este trasparente mar; sin embargo, andando los tiempos, vino á engastársela en su corona de artista, arrancándola del fondo de nuestros corazones, con sólo emitir una nota de su vibrante y sonora voz.

Y no se crea impurificado el Sr. Gayarre por el hecho de abordar á nuestras playas, como así lo supone el gacetillero de marras, que en la patria de Marques, Uetam, Ordinas y Sabater, se sabe apreciar el mérito; y aun darle pié, para que levante el vuelo, y trepe el artista con denodado esfuerzo, á las regiones más elevadas. El maestro Goula, puede decirle, que en Mallorca empezó su brillante carrera.

Tenemos, pues, que merced á una série de imprevistos, el sueño dorado de los filarmónicos mallorquines, es hoy la más satisfactoria realidad.

Por los periódicos, y por el entusiasmo que rebosaba del labio de nuestros amigos, que tuvieron ocasion de oir á Gayarre, al contarnos sus impresiones, cada cual se formó una idea de lo que pudiera ser.

¡Y cómo salieron fallidos los juicios de los más!

Quien lo suponía una voz privilegiada, pero sin arte.

Quien una escuela de canto perfecta, pero sin alma.

Quien falto de accion, pero sobrado de medios.

En una palabra, todos, con los defectos que estaban dispuestos á dispensarle, le consideraban una notabilidad, no genérica, especial.

Pero llegó el día de juzgarle por nosotros mismos; de saber á punto fijo hasta donde eran exagerados los elogios de sus entusiastas, y severo el juicio de sus detractores. ¡Que un real de plata no sirve para todos!

Y todos se equivocaron.

El que sólo quería reconocerle una voz sin tacha, hubo de confesar que esta llevaba la peor parte, comparado con la escuela de canto.

Los que sólo esperaban en contar los esfuerzos del arte, se hallaron con que la naturaleza pródiga, le favoreció con los medios más estupendos, para realizar lo que aquel señalaba como el más bello ideal.

Y, en fin, ninguno soñó que Gayarre fuese un artista que supiera estremecer á los espectadores con sólo una frase, y en el *ja may* del segundo acto de los *Hugonotes*, reveló condiciones dramáticas tan elevadas, que ya nadie duda en colocarle entre los más renombrados en este género.

Grande era la impaciencia del público para escuchar su primera nota en la representacion de los *Hugonotes,* la que fué creciendo á medida que se acercaba el tan celebrado *raconto.* Lo cantó, yo no se cómo; sólo sé que en suspenso quedó el ánimo de los circunstantes, y suspensa la respiracion; no pareciendo otra cosa, sino, que Gayarre respiraba por todos; y que todo nuestro aliento contribuía á la prolongacion de aquellas notas sin fin, que arroban el alma, sumiéndola en un embeleso indescriptible.

Y así fué siguiendo, sin que el entusiasmo decreciera hasta llegar al gran duo final del cuarto acto, en que no se concibe el cantarlo mejor. Yo no dudo que otros tenores lo fraseen con más fuego, que grande ha de ser para superarle; que en un arranque lleguen á la sublimidad: pero aquel delicioso estasio en que nos envuelve la media voz de Gayarre, sólo él ó un ángel que lo cantase, lo podría producir.

¿Puede decirse que Gayarre sea un tenor perfecto?

Dudo en la afirmativa y mi conciencia rechaza lo contrario; mas sin escrúpulo puede sostenerse que no hay otro que en el canto le aventaje.

Era mi propósito manifestar mis impresiones de la *Favorita;* pero más vale esperar la segunda representacion, y tal vez pueda hacerlo sin detrimento de ninguno de los que en ella tomaron parte.

Se hizo tarde y voime á la cama á soñar con el *Spiritu gentil.*

*Yo.*

Dice que desde que ha entrado la manía de pretender que las cuestiones económicas no son políticas, sino nacionales, han recibido los impuestos un gran aumento, en perjuicio de los contribuyentes.

(Preside el Sr. Gullon).

Examina en sus detalles el proyecto, y despues de combatir algunos puntos, deteniéndose especialmente en los arts. 2.°, 3.° y 5.°, que considera fuera de las reglas de equidad, dice que es imposible que este proyecto comience á regir en 1.° de Enero, y ruego al ministro de Hacienda que ya que tanto apura al contribuyente, siquiera por cortesía les conceda un plazo, y que no comience á regir hasta 1.° de Julio, en que empieza el año económico, mucho más cuando lo complejo del proyecto no permitirá que se plantee ántes.

Termina declarando que no ha hablado como de oposicion, sino en el tono en que cree servir mejor á los intereses del país.

El Sr. Torres consume el tercer turno en contra del voto particular.

El Sr. Batanero rectifica.

El Sr. Rico habla para alusiones, explicando el resultado de algunas operaciones citadas por el señor Batanero, en la que ha intervenido como subsecretario de Hacienda.

El señor ministro de Hacienda interviene en el debate, y pronuncia breves palabras para explicar algunos de los puntos del proyecto, y despues de breves rectificaciones de los Sres Amorós, Batanero y Atard, se aprueba el voto particular de éste en votacion ordinaria.

Se suspende este debate y se lee una enmienda al art. 9.° del mismo proyecto, la cual queda sobre la mesa.

Orden del día para mañana: los asuntos pendientes.

Se levanta la sesion.

Eran las siete.

## SECCION EXTRANJERA.

### EL ARTÍCULO DE *LE POST*.

«Cuando durante diez años se ha desempeñado el papel de prisionero sin coaccion física, pero bajo el peso de una violencia moral aceptada con razon, debe surgir fatalmente una crísis. El efecto de la violencia sufrida se debilita tanto más, cuanto que el prisionero puede, sin que nadie se lo impida, sustraerse á la cautividad.

La dignidad exige que se ponga término á esa situacion, ya aceptándola libremente, ya abandonando la prision.

El Pontificado se encuentra actualmente en ese caso. Ha llegado para la curia romana el momento de dar pasos formales para reconciliarse con el reino de Italia ó salir de Roma si cree que no puede llegar á un arreglo que deje á salvo su dignidad. Verdad es que puede elegir otro tercer partido, y es el de permanecer en la situacion actual. Pero éste sería el más peligroso, porque sus consecuencias serían que se disminuyese el prestigio del Pontificado.

Una institucion que se limita á hacer á la situacion general del mundo una especie de oposicion platónica sin sufrir un martirio real por una idea viva, no tarda en decaer, y el efecto de esta decadencia sería que estallase el *Kulturkampf* en la mayor parte de los Estados.

Pero semejante crísis no pasaría en todas las naciones sin producir consecuencias más ó ménos graves. Las naciones católicas no están en disposicion de prescindir de una institucion que penetra tan profundamente su vida interior ni exterior, ni de reemplazarla. Por otra parte, en la actual situacion del mundo no faltan razones para considerar la pacificacion del conflicto romano como deseable para ambas partes. El reino de Italia es el más manifiestamente interesado. La reconciliacion con el Pontificado sería para ese Estado un poderoso medio de consolidarse, y la continuacion del conflicto puede llegar á ser para él un peligro mortal, hallándose Italia trabajada por fermentos temibles. Un ataque al Catolicismo desencadenaría esos elementos sin freno. Hay, pues, una consideracion que impone la reconciliacion como un acto no ménos necesario á Italia que al Pontificado.

Ya es mucho el ver que la curia romana ofrece en escritos que, á la verdad, sólo tienen carácter oficioso, contentarse con Roma y reconocer en cambio á la nueva Italia. Este reconocimiento, todos los hombres de Estado italianos están convencidos de ello, contribuiría poderosamente á consolidar la situacion de Italia bajo el punto de vista de su seguridad. Justo es decir que la monarquía no puede sin más pedir á la opinion pública ni obtener de ella el sacrificio de Roma capital. La cuestion de destierro temporal ha tomado por ese mismo hecho un repentino carácter de actividad. El Papa no podría pedir hospitalidad sino á un Gobierno católico en medio de una poblacion fiel. Le sería imposible exponerse á un viaje difícil ó que produjese pruebas desagradables.

No es irracional admitir como posible el paso que el *Tageblatt* atribuye al Papa cerca del emperador de Austria, pidiéndole autorizacion para residir en el Tirol.

Cuando el destierro fuese una cosa formal; la opinion pública en Italia acabaría por comprender que Italia daría ella misma las varas para flagelarla si dejaba desiertos el Vaticano y la Iglesia de San Pedro. El Gobierno italiano ha declarado varias veces que la cuestion de la proteccion del Pontificado es cuestion interior de Italia; pero será necesario, el día en que se trate de poner fin al destierro, resignarse á comprender que esta cuestion interesa á todos los Estados que tienen súbditos católicos. Ahora bien; el arreglo internacional de esa cuestion podría no dejar de tener influencia en las diversas relaciones internacionales de la Iglesia Romana.

Tales son las eventualidades que la situacion del Pontificado y la constitucion del Catolicismo dejan entrever en este momento. En todo caso, la historia consignará un hecho decisivo del Pontificado en el mes de Diciembre actual. Si el momento en que se ha organizado en Roma una imponente reunion de eclesiásticos transcurre sin que se haya tomado una decision, el mundo entero será testigo de la situacion desesperada del Pontificado y de la impotencia de los medios morales y materiales de que dispone, y no tardarán en manifestarse en todas partes las consecuencias de esta situacion.»

Como el que habla es un periódico protestante, hay mucho en sus palabras, que merece sério correctivo. Pero no por eso es ménos grave la declaracion de que es cuestion internacional la cuestion romano, y de que en ella están interesados todos los Gobiernos que tienen súbditos católicos. Por lo demas, es irreverente dar consejos á un Papa tan grande como Leon XIII, y que mejor que nadie sabe lo que conviene á la Iglesia Católica, al frente de la cual ha sido colocado por el mismo Dios.

De la gran trascendencia europea del artículo, en sentido puramente político, nos ocuparemos detenidamente, así que tengamos mayores datos.

---

### TRAS DE UN GLOBO.

Los círculos ingleses han olvidado por unos momentos la cuestion de Irlanda, y la de Oriente, y la de los zulús, y la de los afghanes, para ocuparse casi exclusivamente de uno de sus compatriotas, Mr. Walter Powell, miembro del Parlamento que el día 11 subió en un globo y del cual no se ha tenido noticia posterior.

Mr. Powell salía por lo visto á pasearse en globo como otros se pasean á caballo ó en coche, y su idea fija era la de atravesar el Atlántico. Dícese que á un valor á toda prueba unía grandes conocimientos aereostáticos, lo cual aumenta el interes y la inquietud de sus compatriotas.

Hé áquí, dicho esto, lo que cuenta *The Standard* acerca del suceso y de las pesquisas que se están haciendo para conocer lo que ha sido del intrépido viajero y de su globo:

«No hemos recibido nuevas noticias acerca del globo en que Mr. Walter Powell, miembro del Parlamento, ha sido arrastrado al mar. Han corrido rumores de que se le había encontrado en Bretaña en cuya direccion hubiera probablemente caminado si las corrientes que prevalecían al verificar la ascension hubiesen continuado; pero estos datos no son de orígen auténtico. La sociedad meteorológica de Lóndres ha telegrafiado á la de Paris encargándola que se buscase el globo á lo largo de la costa. Tambien se ha telegrafiado á Jersey y Guernsey, pero nada han visto segun las respuestas recibidas de estos puntos.

Nuestro corresponsal de Weymouth, telegrafía que Miss Jenkins, hermana de Mr. Powell, había llegado á Weymouth el domingo por la noche en el último tren y hecho un arreglo con el capitan del vapor *Commodore* para continuar las investigaciones, por lo que el vapor había sido despachado por tercera vez á las cinco de la mañana del lúnes, provisto de ganchos para emplearlos en el punto donde se cree que puede haber caido el globo. Al principio aseguraron los que vieron el globo sobre la bahía que había caido, pero nada se sabe en realidad, y el mismo capitan Templer no ha podido emitir opinion acerca del particular.

Este caballero, aunque gravemente herido, navegó todo el domingo en el *Commodore* ocupado en buscar el globo, y salió para Bridport el lúnes con Mrs. Jenkins. El remolcador de la compañía *Weymouth and Porland Steampacket* ha reconocido y dragado algunas millas; pero no se ha encontrado fragmento alguno del globo.

El último telegrama recibido en Weymouth dice que se carece de noticias; que el remolcador permanecerá toda la noche en el mar á la vista de Bridport, y que al amanecer hará funcionar la draga para buscar el globo.

El coronel Gardner, que se ha fracturado una pierna en la desgracia ocurrida al globo el sábado, está mejor. Mr. Franc Miles de Brutos, que ha acompañado á Mr. Powell en algunas de sus excursiones aereonáuticas, no cree que haya sucedido desgracia alguna al diputado por Malmesbury. Mr. Miles describe un viaje que hizo el viérnes con Mr. Powell desde la fábrica de gas de Bath, y refiere las circunstancias en que Mr. Powell demostró notable serenidad y grandes recursos. Si ha sido arrastrado hacia Francia no hay mucho que temer, porque muchas veces ha guiado un globo y no es hombre que se deje vencer por pequeños obstáculos.

Nuestro corresponsal de Woolwich dice:

«Hace unos seis meses, el ministerio de la Guerra cedió el globo Saladino á la Sociedad meteorológica para hacer observaciones atmosféricas y á otros objetos científicos.

Estas excursiones experimentales se han hecho en varias partes del país, siendo en todas las ocasiones principal aereonauta el capitan Templer, cuya última ascension tuvo lugar hace pocos meses desde el Arsenal de Woolwich.

En materia de globos, la audacia de Mr. Powell y su entusiasmo por el arte y práctica del aereostática eran proverbiales. Mr. Powell manifestó varias veces su firme determinacion de cruzar el Atlántico en un globo para ir á América, diciendo que ni las dimensiones del globo, el coste, ni el riesgo le disuadirían de correr esa aventura.

El Saladino es considerado como un globo nuevo, pues ha sido construido por el comité en el Arsenal real tres años hace, y es el mayor que el ministerio de la Guerra ha poseido, pues contiene 38.000 piés cúbicos. Debe decirse que el Saladino no es de seda como era de moda en otro tiempo, sino de algodon fuerte, preparado por dentro y fuera con aceite y pintura, lo que le hace inalterable al aire y á la humedad. Lleno de gas hidrógeno, puede elevar 70 libras por 1.000 piés cúbicos, y lleno de gas del alumbrado, 40 libras por 1.000. Semejante globo en buenas condiciones y sólo medio lleno de gas comun, puede sostener la barquilla y á un hombre durante varios días.

Mr. W. H. Lefevre, presidente de la Sociedad aereostática de la Gran Bretaño, ha escrito para manifestar que, en su opinion, no se debe dar por definitivamente perdido á Mr. Powell. Ha podido bajar en algun punto de la costa de Francia entre Saint-Malo y Brest, en cuyo caso, por falta de comunicaciones telegráficas ó carencias de toda comunicacion, excepto la pedestre, tiempo considerable, más largo aún que el trascurrido, ha de pasar necesariamente ántes de que llegue á nosotros la noticia de que Mr. Powell está en salvo.»

## SECCION NACIONAL.

### MADRID 17 DE DICIEMBRE.

La correspondencia que de la pequeña antilla de Puerto-Rico llegó ayer á Madrid, alcanza al 20 de Noviembre último.

La diputacion provincial ha acordado, por once votos contra nueve, oonsignar en el presupuesto una partida para el establecimiento de misiones que tienen á su caago los Padres jesuitas.

Las venganzas se la ejercen en isla de un modo bárbaro y sanguinario.

— Las *Novedades* de Nueva-Yorck publican el siguiente telegrama de Cuba:

«Habana 29 de Noviombre.—El general Blanco, en su alocucion de despedida á los habitantes de la isla, enumera las mejoras realizadas durante su administracion. Nada dice sobre su actitud actual de los partidos.

La guardia civil ha tenido un encuentro con quince bandoleros cerca de Cienfuegos. Los malhechores dieron muerte á un cabo, y fueron dispersados.

La policía á preso á un individuo que tenia en su poder útiles destinados á la falsificacion de billetes del Banco Español de 100 y 1.000 pesos. Circulan en la isla gran número de billetes falsos.

— A un periódico conservador le escriben desde la Seo de Urgel lo siguiente:

«Esta nevando copiosamente y esto aumentará la espantosa miseria que aflige á esta montaña, y la dolorosa emigracion que hace días deja desiertos los pueblos, pudiéndose decir que en la mayor parte de estos hay cerradas la mitad de las casas, refugiándose sus habitantes en la vecina Francia, porque no tienen aquí qué comer y sin una obra pública en que ganar un jornal, siendo tan abandonado y olvidado este país por el Gobierno, que no tenemos en todo el partido ni un palmo de carretera.»

Ladridos á la luna.

## GACETILLA LOCAL.

Tres columnas dedica *La Opinion* de ayer á la defensa del diputado Sr. Fiol; y, aunque el colega dice muy poco de cosecha propia porque prefiere reproducir sueltos de *varios* periódicos de Madrid, como *El Globo*, *El Debate*, *El Globo*, *El Globo* y *El Globo*, la verdad es que no hemos visto ninguna razon sólida, ningun argumento sério que merezca los honores de la refutacion. Todo se reduce á repetir lo de siempre, lo que ya estamos artos de leer; que somos neos, intransigentes, sacristanes, ultramontanos, etc., etc. Cosas, sin embargo, afirma *La Opinion* que no deben ignorar nuestros lectores; por ejemplo; que «el tipo fijado en el proyecto del 1 por 100 á las sucesiones entre ascendientes y descendientes es en extremo oneroso, como es muy módico (*¡miren Vdes. que consecuencia!*) el de 10 por 100 señalado á las sucesiones en favor del alma, *producto muchas veces de arraigados fanatismos.*»

Y, porque el tipo del 10 por 100 es muy *módico*, comparado con el 1 por 100 que es muy *oneroso*, el Sr. Fiol propone que aquel se aumente hasta el 25 por 100: todo con el piadoso objeto de que desaparezcan *arraigados fanatismos*.

Tendríamos deseos de saber á qué llama *La Opinion arraigados fanatismos;* porque si, como sospechamos, da este nombre el colega á las creencias en la inmortalidad del alma, en la existencia del Purgatorio, y en la eficacia de los sufragios que aplica la Iglesia á los difuntos, no hay, ni puede haber ningun católico que no sea *fanático*, puesto que estos son dogmas de nuestra santa fe, que sólo los herejes pueden negar ó poner en duda.

Respecto á la peticion que ha hecho el Sr. Fiol, *con facil palabra*, del derribo del claustro de San Francisco, se le escapa á *La Opinion*, ó mejor dicho á su Pontífice infalible *El Globo*, una preciosa confesion que nos apresuramos á recoger para guardarla como oro en paño. Léanla nuestros amigos:

«El Sr. Fiol solicita el derribo, calculando que tal vez vayan á habitar el ex-convento algunos franciscanos de los expulsados por Ferry...»

¿Pues no decía *La Opinion* que el Sr. Fiol era partidario de la libertad de cultos? ¿ó es que quiere la libertad para todos los cultos ménos para el católico? Dígalo de una vez *La Opinion*, y sabrá el pueblo mallorquin todo lo que puede esperar de su diputado D. Joaquin Fiol.

—

*La Opinion* declara ayer haber recibido «del señor Coronel, Jefes y Oficiales del Regimiento Infantería de Filipinas las mayores atenciones y cumplida deferencia.» Añade que la misma conducta se sigue con todos los periódicos de Palma ménos con El Arcora. Esta es precisamente la queja que venimos reproduciendo sin cesar. Nos alegramos de que el colega la confirme con su testimonio. Sino que *La Opinion* olvida que la misma deferencia se guardó en otro tiempo con El Ancora; deferencia que continuó hasta poco despues de la aparicion de *El Comercio*.

El diario posibilista *considera* que cuando se nos «excluye de ciertas atenciones una razon habrá.» Nosotros abundamos en el mismo sentir. No hay efecto sin causa: y áun en toda sinrazon tiene que haber una razon. ¿Sabe el colega cuál es la *razon* de la *sinrazon*?

En su suelto demuestra claramente que no lo sabe. A nosotros se nos dió por *razon* la *sinrazon* de haber aparecido un nuevo colega y haberse dado órden de llevar á su redaccion las notas que ántes se traían á la nuestra.

Esta nueva *sinrazon* ¿en qué *razon* pudo fundarse? ¿No se le ocurre á *La Opinion* que tratándose de periódicos no puede haber más *razon* ni más *sinrazon* que sus escritos? Pues nosotros retamos al colega á que hasta la fecha de aquella retirada de las atenciones que con nosotros se guardaban, halle en nuestros números una sola sílaba que, en nada ni para nada, se ocupe del expresado Regimiento ni de sus Jefes.

Dice el colega que «desde luégo se la concede (*la razon*) á dichos Jefes.» Pero, para dar una cosa es preciso tenerla, y, si *La Opinion* no tiene esa *razon*, toda vez que ni siquiera la conoce, ¿cómo se adelanta á dar *razones* para ella desconocidas? Seméjante proceder bastaría para hacerle perder la *razon*, cuando realmente la tuviera.

En fin habla el colega del *despecho* que cree ver en nuestros sueltos. Es un simple error de óptica. Lo que juzga despecho es justicia. Nosotros creemos justo que nuestros abonados no sean de peor condicion que los otros. Les debemos un suelto semanal sobre música, y, ya que no se lo podemos dar *á priori*, se lo damos *á posteriori*, lo cual nos ofrece la ventaja de poder razonarlo con oportunos y discretos comentarios.

—

El domingo último tuvo lugar en el pueblo de Binisalem, la instalacion solemne de la Congregacion de San Luis Gonzaga. Por la mañana, se verificó con toda solemnidad, la religiosa y tierna ceremonia, que el reglamento prescribe para admitir á los jóvenes aspirantes á tan honrosa Asociacion. Siguió despues la Sagrada Comunion para los nuevos congregantes, que eran setenta. En la Misa mayor, cantada por aficionados del mismo pueblo, el padre Martin de la Compañía de Jesus, enzalsó las glorias del angélico Patron de la juventud. Hermosos trofeos de palmas y flores, embellecían las columnas de mármol de aquel magnífico templo.

Felicitamos á aquellos jóvenes, que despreciando el que dirán de los esclavos del mundo, eternos ridiculizadores de la virtud, se han mostrado dignos hijos de la Iglesia.

—

†

Sumamente penoso es para el periodista tener que dar cuenta todos los días de pérdidas sensibles é irreparables que dejan el seno de sus familias y en el círculo de sus relaciones un vacío difícil de llenar.

Ayer dijimos que nuestro apreciable amigo don Antonio de Verí había recibido los últimos sacramentos: esta mañana hemos sabido que el cumplido caballero, el piadoso cristiano, el honradísimo patricio ha dejado de existir durante la pasada noche dando inequívocas pruebas en los últimos momentos de su vida de esa admirable resignacion que es anticipada recompensa que Dios concede á las almas justas.

Enviamos á su desconsolada familia nuestro más sentido pésame y deseamos para el alma del finado el eterno premio de los justos.

—

Un francés, Mr. Tellier, ha mandado construir un pequeño buque de unos 5'50 metros de largo, movido por la electricidad. En él se propone atravesar el canal de la Mancha, desde Polonia (Francia) hasta Folkstone, en Inglaterra. En su excursion no le acompañará más que el teniente Larade. En los círculos científicos y marineros despierta vivo interes este ensayo de la aplicacion de la electricidad á la navegacion.

---



causase disgusto: pues en esto de agravar sus penas, yo nunca pude entrar por ningun concepto.

Y en efecto, si le contaba el lazo que me tendió Virginio, no veía medio para callarle mi estratagema de los veinte luises y luego lo acaecido en la tarde de Pascua en la Plaza de S. Pedro y lo demas restante, y esto bastaría para desconsolarla y quitarle todo sosiego.

Si le descubría tan sólo el lance de la niña salvada de la muerte, me reconvendría por haber guardado silencio tantos días; y ademas me expondría á tener que valerme de mentiras y á embrollarme. ¿Le manifestaría el premio obtenido por aquella accion y el artificio que empleé para ocultarme? Entónces ella me pediría cuenta del dinero, y yo qué le iba á contestar? Ademas me exigiría que le enseñase la carta del conde y aquí surgía otro inconveniente, cual era el sobre á Elpidio Modesti que se me indicaba para la direccion de las cartas. Este nombre me parecía que habría de suscitarle antiguas y dolorosas sospechas, que yo creía en ella adormecidas, pero no del todo apagadas.

Por fin, despues de gran perplegidad,





la risita de disimulo y dándome en la frente con el pañuelo que estaba bastillando.—¡Qué ocurrencias tiene! ¿Cómo quieres que yo vaya á acordarme ahora, de si hace tres años, en tal ó cual día estaba de buen humor ó de malo, despues de las borrascas porque hemos pasado? Dejemos eso, querido hijo, que bastantes motivos tenemos hoy para afligirnos, sin que andemos buscándolos por lo pasado.

Con esto se cortó la conversacion; pero yo espié en su semblante una expresion tan significativa; que al punto me dije: quieto, aquí está la llaga, no hay que irritarla. Le pedí de beber y al alargarme el vaso observé que sus párpados estaban trémulos. Mamá,—dije para distraerla,—estoy ya mejor; la fiebre mengua; y mañana me levantaré.

—Dios lo haga;—contestó y la conversacion mudó de sesgo.

Desde este indicio real ó aparente, determiné guardar un profundo silencio sobre todo lo que me había pasado. Y lo guardé en efecto, aunque no sin interior disgusto que comparo á un remordimiento y que á pesar de mis esfuerzos no pude sofocar. Aun ahora me escuece y molesta; pero tengo la



conciencia de que si fué culpa el callar, fué culpa por amor, no por malicia.

Virginio entre tanto había efectivamente marchado con su titiritero. Yo en un principio no lo sabía positivamente, porque procuré evitar todo encuentro con él; pero por informes que tomé de sus conocidos, supe que había marchado de Roma ántes de Pascua á alistarse segun unos entre los voluntarios del Piamonte, segun otros entre los de la Toscana y segun otros, en la leva que la Inglaterra hacía para la India. Con esto me tranquilicé, aunque desde entónces me hice tan reservado y cauteloso, que se diría que tengo recelo de mi propia sombra. Sabe vivir el que sabe temer; y no hay lecciones más eficaces que aquellas, que se aprenden por cuenta propia.

Estos últimos acontecimientos me hubieran suministrado materia abundante para mis meditaciones durante un buen período de tiempo á no haberlas interrumpido con una inesperada propuesta mi pobre madre.

Ella había soportado las graves angustias en que la falta de todo recurso nos puso cuando hubo que pagar la renta de la casa y proviendo que más adelante nos volvería-



y el atender á los intereses domésticos, y no tardó en ofrecerse uno en que me pareció que todo podía arreglarse. Era éste, el acomodarme de maestro de italiano con alguna de las tantas familias inglesas ó alemanas, que pasan en Roma estaciones enteras. Con esto podía embolsarme buenos escudos, y quedar con tiempo para seguir los estudios. No había más obstáculo que el de inducir á mi madre á que prestase su asentimiento. Esto lo veía muy difícil; por lo que no atreviéndome á manifestar de repente mis designios, esperaba ocasion propicia para hacerlo.

Entretanto, y como para tantear el terreno, pasado el mes de Mayo, me arriesgué á descubrir mi pecho sobre el particular á un tal Marcelo, antiguo conocido mío, y que era aposentador de una de las principales fondas de la ciudad.

Apénas me oyó—comprendo—me interrumpió gozoso—vos D. Victorino venís tan á propósito, como el queso sobre los macarrones. Basta; no hay más que hablar; haced el favor de venir conmigo.—Y tomándome por un brazo me guió por un corredor. Llegamos á una puerta, la abrió, me arrastró

Están dadas las órdenes oportunas para que desde el día de hoy al 10 de Enero próximo se satisfaga la mensualidad de Diciembre actual á la clase pasiva que tiene consignado sus haberes sobre la Caja de la Administracion Económica de esta provincia.

—

Ayer tarde el vapor-correo *Lulio* zarpó para Barcelona con la correspondencia, 52 pasajeros y ganado de cerda.

—

Dice *El Demócrata:*

Ayer mañana fué reducido á prision el autor de las *Cartas á D. Práxedes*, en virtud de auto dictado por don Antonio Llompart, Juez Municipal encargado de la Judicatura de primera Instancia del distrito de la Catedral. Como saben nuestros lectores, dichas *Cartas*, publicadas en este periódico, han sido denunciadas por D. Enrique Mesa por el supuesto delito de injuria.

## TELEGRAMAS PARTICULARES.

### Madrid 20 á las 5'15 t.

*(Recibido el 20 á las 8'44 n.)*

El Congreso ha aprobado las medidas contra el desarrollo de la filoxera.

En el Senado anúnciase interpelacion sobre el tratado de comercio con Francia.

Apruébase la rebaja del descuento de los empleados; supresion de portazgos y rifas.

3 por 100: Interior 32'45.—Exterior 33'45.—Bonos 102'90.

### ÚLTIMAS COTIZACIONES.

| | |
|---|---|
| Madrid 3 por 100 interior contado | 32'475 |
| Id. id. fin corriente | 32'55 |
| Id. id. fin próximo | 32'80 |
| Banco de España | 496'00 |
| Paris 3 p% interior contado | 29'50 |
| Palma 3 p% interior contado | 32'45 |
| Barcelona 3 p% interior contado | 32'325 |
| Coloniales | 131'75 |
| Nortes | 145'50 |
| Empréstito de Cuba | 103'45 |
| Francias | 43'50 |
| Alicantes | 119'00 |

Palma 21 de Diciembre de 1881.

## MOVIMIENTO DEL PUERTO.

EMBARCACIONES FONDEADAS.

*Dia* 20.

Ninguna.

EMBARCACIONES DESPACHADAS.

*Dia* 20.

Para Cette laud Humilde, de 53 ton., patron Miguel Mayol, con 6 mar. y vino.

BANCO DE LAS BALEARES.

La Junta de Gobierno de esta Sociedad, ha acordado que se haga efectivo el pago del segundo dividendo de 10 pesetas por accion, en los dias que median del 21 al 31 de Marzo de 1882, lo cual se anuncia al público en cumplimiento del artículo 9 de los Estatutos. Palma 20 Diciembre 1881.—El Director General, Mariano Canals.

FERRO-CARRILES DE MALLORCA.

Servicio de trenes que regirá desde el 1.° Enero de 1882.

TRENES REGULARES.

De Palma para Manacor y La Puebla 3'25 (mixto)—8'10 mañana—2'45 tarde.

De Manacor para Palma y La Puebla 3'50 (mixto) 8 mañana—3'15 tarde.

De La Puebla para Palma y Manacor 4'35 (mixto) 8'25 mañana—3'35 tarde.

TRENES PERIÓDICOS.

Los Juéves de Inca á Palma 2 tarde.
Los Sábados de Palma á Inca 2 tarde.
Los Domingos de La Puebla á Palma 5 tarde.

Palma 19 Diciembre de 1881.—El Director General—Guillermo Morágues.

## TEATRO PRINCIPAL.

*Hoy miércoles 21 Diciembre de* 1881.

*Tercera funcion Gayarre.*

(Fuera de abono.)

Se pondrá en escena la ópera en 4 actos del maestro Donizetti, LA FAVORITA.

Entrada general 4 pesetas. Al paraiso 2'50 pesetas.
Medias entradas al paraiso 1'50. A las 7 y media.

## TEATRO-CIRCO BALEAR.

*Funcion para esta noche.*

La comedia en 3 actos y en verso, original de D. Tomás Rodriguez Rubí, LA ESCALA DE LA VIDA. La pieza en 1 acto, *Robo y envenenamiento.*

Entrada 2 rs. A las 7 media.

ALQUILER.—En la calle del Deanato número 7 hay una casa con zaguan que, ademas de reunir las comodidades necesarias para una familia, hay agua de fuente, algorfa y terrado.

Informarán en la casa número 89 de la calle de Palacio.

✠

El vice-Presidente y demas individuos de la mayordomía de Nuestra Señora de la Merced participan á los innumerables amigos del finado

SEÑOR MARQUES DE LA FUEN-SANTA.

que el juéves 22 del corriente á las diez y media de la mañana celebrarán en la iglesia de la Merced en sufragio de su alma las exequias funerales, con que acostumbran honrar la memoria de los que un dia fueron sus compañeros.

DON FRANCISCO SIQUIER y CAMPINS

HA FALLECIDO.

*(E. P. D.)*

Su esposa, hijos, hermana, hermanos políticos y demás parientes suplican á sus amigos y conocidos que por descuido involuntario no hubieran sido avisados, le tengan presente en sus oraciones y asistir al funeral, que, en sufragio de su alma se celebrará el juéves 22 de los corrientes á las diez y media de su mañana en la iglesia parroquial de Santa Cruz.

Tip. Católica Balear, Fortuñy—6.



deliboré el esplorar ante todo su ánimo, tentando qué suerte de impresion excitaría en ella el recuerdo de aquel antiguo y extraño acontecimiento del Americano, enlazado tan de cerca con la muerte de mi padre; tanto más, cuanto que nunca le había tocado tal cuerda, por no excitarle la memoria de nuestro caro difunto. Por lo que en la noche del juéves, en que por entretenerme, estaba cosiendo al lado de mi cama, yo de una cosa en otra, saqué la conversacion sobre los amigos de nuestros buenos tiempos y en particular sobre el señor D. Honorio, aquel genoves que me hospedó en su casa. Hacía dos años que se había traslado á San Francisco de la California por empresas de comercio y no se tuvo más noticia de él. Así es que yo advertía que tambien en esto nos perseguía la desgracia; pues todos aquellos que podían ayudarnos, ó habían muerto ó se habían alejado. Ella cruzó las manos y mirándome con cierto aire de compasion,—¿Crees tú, hijo mio,—dijo—que aunque se hallase en Italia el Sr. D. Honorio, nos habría socorrido?

—¿Y por qué nó? ¡era tan íntimo amigo de papá!



—No importa, querido mío, una funesta experiencia nos ha enseñado, que justamente los más íntimos del pobre Cárlos, exceptuando siempre á Monseñor Plácido... basta! —y arrojó un suspiro.

—Con todo el Sr. D. Honorio me demostraba un afecto tan cordial, que yo de él no puedo creer otra cosa. ¡Ah! mamá, y apropósito de esto, ¿cómo vino impensadamente aquella vez á nuestra casa, cuando yo marché precipitadamente con él para Génova?

—¡Y á qué piensas tú en eso hoy!—repuso ella con viveza.

—Pienso en todo: el ocio de la cama me hace revolotear con el pensamiento por aquí y por allá, y me trae á la memoria, tonterías de toda especie; mas ya que tocamos este argumento, desearía salir de una duda.

—Veamos—respondió, mirándome con cierto no se qué de circunspeccion.

—Algunos días ántes de mi marcha, ¿no os acordais? papá y vos, parecía que estabais de mal humor y poníais un semblante serio, que yo extrañaba. ¿Y por qué era.? ¿Alguna mala noticia? No hemos vuelto á hablar sobre el asunto.

—Ah tontuelo;—dijo mi madre con cier-



mos á encontrar en aprietos iguales ó casos peores, ya en último caso se decidió á proponerme que dejase los estudios y me procurase alguna ocupacion lucrativa; lo que no sería difícil de conseguir. La infeliz, presagiando la terrible pena que su proposicion me causaría, luchó mucho tiempo ántes de decirme la menor palabra; me fué preparando con gran anticipacion y por fin me doró la píldora con tanta gracia y amabilidad que yo la pasé sin grandes muestras de disgusto. Con todo no dejó de ser un cuchillo que atravesó mi corazon; pero acostumbrado como estoy á devorar conmigo sólo mis penas, me resigné á llevar á cabo el sacrificio del mejor modo posible. Dios, sólo Dios sabe las ocultas lágrimas, los mal contenidos gemidos que me arrancó este anuncio de la voluntad de mi madre; porque, yo, jóven de diez y ocho años, de buena familia, de esmerada educacion, de índole, á lo que yo creo, no innoble, terminada con aprovechamiento la filosofía, anhelando dedicarme al estudio de las leyes con esperanza fundada de obtener feliz resultado, tener de repente que decir adios á los libros para pretender una plaza de maestro de primeras letras ó de escri-



biente y sepultar allí mi ingenio y cortar de un golpe el hilo de infinitas esperanzas... es tribulacion que excede los límites de las desgracias vulgares y que para sufrirla con valor se necesita una fuerza no comun.

Hay ciertos espíritus disipados, que se jactan de incredulidad, porque, segun ellos, Cristo y los Santos de nada sirven en este mundo. ¡Imbéciles! yo les aseguro, que todo el tesoro de mi amor filial (y sólo yo sé cuánto es inmenso) no habría bastado para hacerme resignar, si la piedad que mamé con la leche no hubiese duplicado mis fuerzas: que sólo la celestial virtud de la fe, es la que puede inspirar el valor de la abnegacion. Recuerdo que áun en los momentos de mayor desconsuelo una sola mirada al Crucifijo y á la Dolorosa, que penden á la cabecera de mi cama, me infundía más ánimo que todas las razones de prudencia humana, á que yo recurría.

Quedé, pues, con mi madre que recibido el grado, veríamos á monseñor Plácido, nuestro favorecedor, para que me buscase alguna colocacion ventajosa. Yo sin embargo, no cesé de discurrir algun partido, con el que pudiese conciliar el seguir la carrera